



REFLEXIÓN DE MAYO

TO: LA DIÓCESE DE STOCKTON

FROM: OBISPO MYRON J. COTTA

DATE: MAYO 3RD 2021

13 de Mayo, 1917 – 1ra Aparición de Fátima

“De dónde eres?” - Lúcia Dos Santos- visionaria

“Soy del Cielo.” – Nuestra Señora

“*Que quieres de mi?*”- Lúcia

Al comenzar nuestra jornada en este mes de mayo, hagámoslo haciendo la pregunta que Lucia dirigió a la Señora que vino del Cielo; la misma Señora que seguiría apareciéndose ante ella y sus dos primos, Jacinta y Francisco, desde mayo a octubre de 1917.

Tradicionalmente, el mes de mayo se conoce como el mes de María. El Ofrecer oraciones y ramos de flores, devociones especiales, el Rosario, Coronaciones de mayo y recordar las Apariciones de Fátima, nos pueden ayudar a honrar este mes mariano tan especial.

Es fundamental: hay que aceptar la actitud infantil de Lucia al preguntarle a la Virgen, que viene en nombre de Dios: “¿Qué quieres de mí?” Encontramos la clave para nuestra relación con Dios en nuestra apertura y recepción de las *buenas nuevas* del cielo al buscar hacer su voluntad en nuestra vida diaria- *Su* voluntad, no la nuestra. En medio de esto, es interesante reflexionar sobre las palabras de la pregunta de Lucia. Sus palabras son similares a las palabras interrogantes de la Santísima Virgen en la Anunciación. María también reflexiono en las palabras de un mensajero, pero todo el tiempo, busco solo hacer lo que agradaba a Dios: Su voluntad.

Para conocer su voluntad en nuestras vidas, debemos ser personas de oración. Dejemos que este mes de mayo sea un tiempo, para centrarse en la oración, especialmente para las familias. Un medio de oración apropiado para el mes de María es el Rosario. Rezar el Rosario dentro de la iglesia doméstica, el hogar, puede tener un impacto poderoso, no solo en las familias, sino en el mundo entero.

Entonces: “¿Qué quieres de mí?” – como niño, joven cónyuge, padre, clérigo y religioso? Nuestra Señora quiere que nos deshagamos de todo lo que se interpone en nuestra relación con Jesús, su Hijo. Quiere que dejemos atrás el pecado para seguirlo. Nuestra Señora quiere que nuestra vida sea guiada por las enseñanzas, el evangelio, de su Hijo. Quiere una vida de santidad para nosotros. Quiere que nuestro destino sea el cielo.

En este mes de mayo, estemos más atentos a la oración y experimentemos su poder para transformar nuestras vidas. Durante esta temporada de Pascua, mientras esperamos el gran día de Pentecostés, que el Resucitado venga a sanar nuestro mundo herido por la división. Solo él puede transformar los corazones endurecidos y producir paz y unidad.



Entonces, al comenzar el mes de mayo, comprometamos el comienzo de cada día con la pregunta: “¿Qué quieres de mí?” Que estas simples palabras sean como una oración para ayudarnos a centrarnos y poner las cosas en movimiento para hacer la voluntad de Dios en todas las cosas.

Nuestra Señora de la Paz, Ruega por nosotros.

Nuestra Señora Reina del Cielo, Ruega por nosotros.

Nuestra Señora de Fátima, Ruega por nosotros.

En la Paz de Cristo,

Obispo Cotta